

**Texto-** II Corintios 2:10-11 [LEER 1-11]

**Título-** Satanás gana ventaja cuando no perdonamos

**Proposición-** Cuando reconocemos que Satanás gana ventaja cuando no perdonamos, podemos estar más conscientes de la necesidad de perdonar a todos en todo momento.

**Intro-** Vivimos en un mundo en donde todos quieren ganar una ventaja. En el fútbol, por ejemplo, cuando hay un tiro de esquina, y los jugadores están en frente del gol intentando estar en la mejor posición posible, ¿qué están haciendo? Intentando a ganar la ventaja- y siempre están agarrando la camiseta del jugador del otro equipo, para que no se pueda mover bien, para que él pueda estar en la mejor posición para recibir la pelota y tirar un gol. O cuando estamos en el Periférico, manejando, vemos que todos están intentando a ganar la ventaja, porque están cambiando de carril, para estar en el que va más rápido, y se mete en frente de ti cuando realmente no hay espacio y tienes que frenar bruscamente- la persona quiere ganar la ventaja para ir más rápido en el tráfico. O en el trabajo, como otro ejemplo, muchas personas hacen cualquier cosa, hasta mordidas y cosas ilegales, para ganar la ventaja de sus compañeros de trabajo y ser la persona ascendida a una posición más alta en la empresa.

En nuestro pasaje de hoy, también leemos de alguien ganando ventaja- pero no es tan inocente como en el fútbol o manejando en el tráfico- es aún mucho peor que lo que pasa en el mundo del negocio- leemos aquí de una situación que permite que Satanás gane la ventaja- Satanás, nuestro enemigo y el enemigo de Dios, el león rugiente, el acusador de los hermanos, puede ganar ventaja en el contexto espiritual- aquí, específicamente en cuanto a la iglesia, pero también en otras situaciones. Esto debería hacernos parar y poner atención, ¿no? - pensando en que Satanás puede ganar la ventaja. Él no necesita ninguna ventaja- él es un ángel, ha vivido por miles y miles y miles de años, tiene poder temporal ahora en este mundo, tiene muchos otros ángeles caídos para ayudarlo en su trabajo de atacar a la creación de Dios- no necesita ninguna ventaja más. Pero nuestro pasaje nos enseña, que cuando no perdonamos, Satanás gana la ventaja.

Así que, necesitamos considerar el tema del perdón a la luz de esta verdad- el hecho de no perdonar a una persona que ha pecado en contra de ti, o que ha pecado en contra de la iglesia, no es nada ligero. Cuando no perdonamos, estamos abriendo la puerta y permitiendo que Satanás gane la ventaja en nuestras vidas, y en nuestra iglesia.

El contexto de este pasaje es muy importante, y es lo que vamos a ver aquí antes de estudiar en más detalle estos versículos. En el capítulo 2 de este libro de II Corintios, Pablo habló de algo que antes había escrito a esa iglesia “con muchas lágrimas”, conforme al versículo 4- habla de que no quería ir a ellos con tristeza- y después, en los versículos 6-11, nos da algunos otros detalles que nos hablan de la situación a la cual se refiere [LEER vs. 6-11]. Pablo dice que ya basta la represión a una persona, y que ahora es tiempo de perdonarle y consolarle para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por eso está escribiendo otra vez a la iglesia en Corinto.

Entonces, para entender el contexto, tenemos que regresar a I Corintios, y ver lo que pasó cuando Pablo escribió de manera muy fuerte y directa a esta iglesia en su primera carta a ellos. En el capítulo 5 de I Corintios, leemos de cuando Pablo escribió a ellos de la necesidad de disciplinar al hombre que estaba viviendo en pecado abierto y sin arrepentimiento. Vamos a verlo de manera breve [LEER I Corintios 5:1-

5]. Entonces, en esta ocasión, este hombre estaba viviendo en este pecado, y Pablo tenía que escribir a los corintios y decirles que tenían la responsabilidad y la autoridad de disciplinar a este hombre fuera de la iglesia- para su propio bien, y para el bien de la iglesia.

Pero como Cristo enseñó tan claramente en Mateo 18, la meta de la disciplina eclesiástica es ganar al hermano- el deseo es que la persona se arrepienta y regrese a Cristo. Y parece que esto es lo que pasó con este hermano- por lo que Pablo escribe aquí, en II Corintios 2, el hombre se había arrepentido, y necesitaba ser perdonado y recibido otra vez en la comunión de la iglesia. Obviamente, no tenemos todos los detalles- pero con un entendimiento del contexto de las cartas de Pablo a los corintios, esto es lo que parece más probable- que el hombre había sido disciplinado, correctamente, como mandó Pablo- pero después de un tiempo se había arrepentido, y cuando Pablo se enteró de esto, escribió a los corintios otra vez para exhortarles a perdonar a este hombre y recibirle otra vez en la comunión de la iglesia. Porque parece que el problema era que estos corintios cristianos sí habían ejercido la disciplina correctamente, pero que, después del arrepentimiento de este hombre, no querían perdonarle- seguían disciplinándole aun después del arrepentimiento de su pecado.

Como un aparte breve- el propósito de la disciplina no es rechazar a la persona tanto para que nunca regrese, sino la meta de la disciplina de la iglesia es la restauración- aun parece aquí que Pablo era más benévolo, menos severo, que la iglesia de Corinto. Pablo no quiso que la iglesia fuera demasiada severa en su trato para con este hermano, sino ahora recibirle otra vez en la comunión de los santos, completamente perdonado de sus pecados. Parece que Pablo estaba satisfecho con el arrepentimiento del hermano, y por eso tenía que exhortar a la iglesia a recordar el propósito de la disciplina- la restauración- y no dejar al hermano excomulgado por más tiempo, sino perdonarle.

Porque vemos lo que Pablo escribió en el versículo 7, que si los corintios no recibieran a este hermano otra vez en comunión con ellos, si no le perdonaran, habría la posibilidad de que el hermano estaría “consumido de demasiada tristeza.” Esto, por lo que Pablo dice, no es la meta de la disciplina eclesiástica- no queremos que la persona, después de arrepentirse en verdad, se deprima porque de todos modos no es perdonado ni aceptado, y así será destruido. Tenemos que pensar en el carácter de nuestro Padre- Él disciplina, sí, pero como Padre, para nuestro bien. Recordemos lo que la Biblia dice de Cristo- “la caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará.”

Por eso Pablo manda a los corintios, en el versículo 7, a perdonar y consolar a este hombre- otra vez, vemos que Pablo está muy interesado en la restauración. Esto nos dice que la disciplina de una iglesia, aunque esencial, nunca debería ser hecha de tal manera que la restauración de la persona en la misma iglesia local sea imposible. Si la disciplina se hace así, está en contra de la Biblia, está en contra del ejemplo de Pablo. Sí tenemos que entender la gravedad del pecado no arrepentido, y responder como Dios nos dice- pero siempre con el propósito de restaurar, siempre dejando abierta la puerta para que la persona pueda regresar a la misma iglesia local y arrepentirse- y cuando lo haga, debería ser perdonado completamente y consolado y recibido otra vez en la comunión de la iglesia.

No es el punto mayor de mi mensaje de hoy, pero es importante que entendamos el contexto, y que sepamos cómo es la disciplina bíblica- porque aunque sí es la verdad de que la mayoría de las iglesias cristianas hoy en día no practican la disciplina, también es la verdad que algunas han ido a otro extremo, y ejercen la disciplina de una manera que está completamente en contra de la Palabra de Dios- y esto es igual de malo como una iglesia que no disciplina, si no peor.

Y este contexto es importante para nosotros hoy, ya que vamos a estudiar este tema de la importancia de perdonar para que Satanás no gane ventaja- porque con este ejemplo en la iglesia en Corinto, deberíamos entender que si podemos perdonar a una persona que se llama cristiano y vive en este tipo de pecado abierto, después de que se ha arrepentido y ha regresado a Dios, podemos perdonar a cualquier persona. Aquí Pablo dijo que él había perdonado a esta persona, aun a larga distancia- y es impresionante lo que dice en el versículo 11- Pablo perdonó “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.” Y esta es la frase que vamos a considerar hoy- nosotros perdonamos “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.”

Entonces, quiero que pensemos en la seriedad de lo que la Biblia nos dice en este pasaje- quiero que aprendamos hoy, que cuando reconocemos que Satanás gana ventaja cuando no perdonamos, podemos estar más conscientes de la necesidad de perdonar a todos en todo momento. Y para que estemos en el mismo canal, vamos a definir el perdón como el acto de conscientemente tomar la decisión de dejar de pensar en las ofensas cometidas en contra de nosotros, y reemplazar estos malos pensamientos de la otra persona con amor bíblico y verdadero- que es amar aun cuando la otra persona no lo merece, y amar de manera sacrificial.

En primer lugar, aprendemos que

## **I. La tentación de no perdonar es una maquinación de Satanás**

Esto es lo que vemos en el versículo 11- Pablo dijo a los corintios que deberían perdonar a este hombre, porque él ya le había perdonado, “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.” Considérenlo- cuando alguien te ofende, o cuando alguien ofende a otra persona en tu familia o en la iglesia, y no perdonas, has caído en la trampa de Satanás- no es solamente que no quieres, aunque esto puede ser una parte- porque sí, por supuesto, nuestra propia carne también nos tienta a no perdonar- pero aquí vemos que Pablo menciona esto como una maquinación específica, un plan astuto, de Satanás. Cuando no perdonas, has caído en la trampa de Satanás, él ha usado sus artimañas, y con astucia te ha engañado.

Y esto no debería sorprendernos, porque leemos en I Pedro 5:8 que nuestro enemigo Satanás está andando como león rugiente, buscando a quien devorar. Un león es un animal poderoso, por supuesto- pero también sabe cómo estar a la espera, sabe cómo tener la paciencia y esperar hasta que su presa esté lista para matar. Satanás también sabe cómo estar a la espera con sus maquinaciones, sabe cómo trabajar con astucia en nuestras vidas para que, a veces sin saber, caigamos en el pozo, en su trampa.

Así que, necesitamos saber cuáles son las maquinaciones de Satanás y cómo identificarlas. Nada más les doy algunos ejemplos. Las maquinaciones de Satanás se ven cuando él nos miente- cuando la Biblia dice una cosa, pero creemos otra- es una maquinación antigua, pero todavía funciona- es una que usaba con Eva en el huerto de Edén, cuando la serpiente cuestionó lo que Dios había dicho a ella. A Satanás todavía le gusta usar esta maquinación, junta con las otras tentaciones que usó al principio para causar la caída de Adán y Eva- las tentaciones que son enlistadas en I Juan 3- los deseos de la carne, los deseos del mundo, y la vanagloria de la vida.

Las maquinaciones de Satanás se ven cuando nos tienta a confiar en nuestras propias fuerzas o en nuestras decisiones, en vez de confiar en la Palabra de Dios. Las maquinaciones de Satanás se ven cuando

somos tentados con las cosas materiales del mundo. Y la única manera para resistir sus maquinaciones es prepararnos de antemano, sabiendo cómo nos tienta, y teniendo la mente tan llena de la Palabra de Dios que podemos resistir, así como Jesús lo hizo cuando Satanás le tentó en el desierto.

Y por supuesto, en cuanto a este punto, tenemos que aprender a nunca, nunca dejar de perdonar- tenemos que decidir de antemano nunca, nunca rehusar a perdonar, bajo ninguna circunstancia, porque ahora entendemos que es una maquinación de Satanás. Tal vez antes lo hicimos sin entender completamente el problema- pero ahora nadie aquí tiene esta excusa- tú y yo ya sabemos que la tentación de no perdonar es una maquinación de Satanás, que caemos en su trampa cuando no perdonamos. Entonces, prepárate- porque no queremos caer en sus maquinaciones, y no queremos que él gane la ventaja cuando no perdonamos.

Y, puesto que la tentación de no perdonar es una maquinación de Satanás, vemos, en segundo lugar, que

## **II. Cuando no perdonamos, Satanás gana ventaja**

Esto, obviamente, es el tema del mensaje, y el versículo 11 de nuestro texto no puede ser más claro- tenemos que perdonar, “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros.” ¿Cómo es que Satanás gana ventaja?

Creo que, ante todo, es porque cuando no perdonamos, demostramos que no amamos como deberíamos. El amor es un fruto del Espíritu, y cuando no hay demostración práctica del amor en la iglesia, o en la familia, porque no estamos perdonando, Satanás gana la ventaja. Y a él le encanta sembrar discordia y conflicto entre esposo y esposa, entre padre e hijo, entre hermanos y hermanas en Cristo, y cuando caemos en su trampa de no perdonar, él gana la ventaja que necesita para causar más divisiones en nuestras relaciones y más divisiones en nuestra iglesia.

También Satanás gana ventaja cuando no perdonamos porque el hecho de si perdonamos o no es una prueba de nuestra obediencia a Dios. Sabemos, porque la Biblia es muy, muy clara, que el perdonar es un mandamiento de Dios. No es opcional. Si eres un hijo de Dios, no tienes el derecho de decidir si quieres perdonar o no- es un mandamiento de Dios. Por ejemplo, en Marcos 11:25-26 leemos, “Y cuando estén orando, perdonen, si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones. Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos perdonará sus transgresiones.” En Lucas 17:3-4 dice, “¡Tengan cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: ‘Me arrepiento,’ perdónalo.” Fíjense que no dice que tienes el derecho de decir a la persona que ya no crees que está arrepentida, sino si pide perdón, necesitamos perdonarle. Y en Efesios 4:32 leemos, “Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo.” Entonces, cuando no perdonamos, desobedecemos a Dios- y así, Satanás gana ventaja.

Y ¿cuál es el resultado cuando Satanás gana ventaja? El resultado es un desastre- como dije antes, Satanás tiene suficiente poder- no es todopoderoso, no es nada ante el poder de nuestro Dios, pero por el momento Dios ha permitido que él esté reinando sobre este mundo temporal- y no necesita más ventaja. Pero cuando se la damos a él, cuando no perdonamos y permitimos que Satanás gane ventaja, el resultado es un desastre- porque te afecta a ti personalmente, afecta a tu familia, afecta tu iglesia- hay un estorbo en

las relaciones, la amargura toma raíz y crece, y a Satanás le es más fácil trabajar en contra de la obra de Dios en nuestras vidas.

**Aplicación-** Entonces, ¿qué necesitamos hacer? Perdonar, por supuesto- porque cuando reconocemos que Satanás gana ventaja cuando no perdonamos, podemos estar más conscientes de la necesidad de perdonar a todos en todo momento.

Quiero que pensemos de manera muy, muy práctica y personal. Si no sabes porque no estás avanzando en tu vida cristiana, si siempre te estás preguntando, por qué parece que no crezco, por qué parece ser un paso adelante y dos pasos atrás- si preguntas por qué no hay consistencia, por qué no puedes avanzar- ¿hay alguien que no has perdonado? Porque cuando no perdonamos, Satanás gana ventaja. Puede ser que Satanás ha ganado una ventaja en tu vida, porque hay una persona que no has perdonado.

Y recuerden, que el perdón- especialmente cuando es el perdón por algo fuerte que alguien ha hecho- es algo constante- cada vez que la ofensa viene a la mente, tienes que tomar la decisión consciente a perdonar- no es, por mayor parte, perdonar una vez y ya- tienes que hacerlo una y otra y otra vez. Si estamos hablando de algo que tu esposo o esposa ha hecho en contra de ti, o algo que tu hijo o tu hija ha hecho en contra de ti, o algo que tu papá o mamá ha hecho en contra de ti, puede ser que cada vez que ves a esta persona tienes que perdonarle otra vez. Pero es absolutamente esencial- es esencial para tu vida personal, porque la verdad es que te va a costar muchísimo trabajo crecer y avanzar si no estás perdonando- no solamente si no has perdonado, sino si no estás perdonando. Si lo has hecho una vez, pero todavía sigues con la lucha, tienes que perdonar constantemente, porque va a ser muy difícil crecer y avanzar cuando Satanás ha ganado una ventaja en tu vida, porque no estás perdonando.

Es muy importante para tu familia también- especialmente si estamos hablando de un problema entre esposo y esposa, o entre padres e hijos que todavía viven en la misma casa. Si tú estás pensando, no entiendo por qué en mi casa todo va mal, por qué en mi matrimonio no avanzamos, siempre hay conflictos con los hijos, siempre hay problemas, tienes que preguntarte, si has perdonado- si estás perdonando- a tu esposo- a tu esposa- a tu papá, a tu mamá- a tu hijo, a tu hija- porque si no, tal vez el problema es que Satanás ha ganado la ventaja en tu familia- y a va a ser muy difícil para tu familia tener paz, y avanzar y crecer espiritualmente cuando Satanás ha ganado la ventaja.

Y por supuesto, tenemos que pensar también en la iglesia local. Esto es el contexto aquí de la disciplina- cuando una iglesia no disciplina correctamente, cuando el fin de la disciplina no es la restauración, cuando después del arrepentimiento no hay perdón, Satanás gana ventaja- Satanás gana una victoria cuando una persona se aleja de la iglesia porque, después de la disciplina y el arrepentimiento, es tratado diferentemente que antes, no es aceptado otra vez como hermano en Cristo, no es perdonado.

O pensando en nuestra iglesia local- Dios ha hecho y está haciendo cosas increíbles aquí- pero hay momentos cuando, aun como iglesia, parece ser un paso adelante y dos pasos atrás- hay momentos- no quiero decir siempre, pero pasamos por etapas, pasamos por semanas y a veces meses- cuando las cosas son tensas, cuando obviamente hay algunos problemas y tal vez no todos saben por en tu familia. ¿No puede ser, si no constantemente, sino a veces- que Satanás ha ganado la ventaja en esta iglesia local- porque no hemos perdonado, o no estamos perdonando a un hermano o a una hermana aquí? Alguien ha pecado en contra de ti- tal vez lo hizo a propósito- tal vez no fue a propósito- pero de todos modos, te sientes

ofendido. No queremos, hermanos, que Satanás gane ventaja aquí entre nosotros- pero lo hace, la tiene, cuando no perdonamos, cuando no perdonamos constantemente. Piensen todos, por favor, si hay alguien aquí en esta iglesia, tal vez alguien sentado aquí en este lugar hoy, que no has perdonado- o que necesitas seguir perdonando cada vez que le ves. ¿Lo estás haciendo? Porque si no, Satanás ha ganado la ventaja aquí.

Entonces, espero que todos nosotros podamos ver la importancia, ver cuán esencial es, perdonar- constantemente, en cada momento, sin ninguna excusa. Yo sé que hay un pensamiento, una idea de que no puedes perdonar si la persona no pide perdón. Entiendo en parte lo que esta perspectiva está diciendo porque, obviamente, en el perdón pleno, en el perdón como debería ser, la persona debería reconocer su pecado, arrepentirse, pedir perdón, y tú perdonas. Pero vivimos en un mundo pecaminoso y caído, y no es siempre así tan fácil. Muchas veces la persona no pide perdón, o no se da cuenta, o no quiere arrepentirse, no piensa que es su culpa- en algunos casos, ya no tienes contacto con la persona- tal vez falleció, tal vez no está viviendo en el lugar en donde vives. Entonces, conforme a esta perspectiva, a veces no puedes perdonar nunca. Pero esto para mí es muy peligroso porque el perdón, ante todo, es para ayudarte a ti- para que no caigas en amargura, para que no siempre estés pensando en ofensas pasadas. Porque cuando ves a una persona, o estás en una relación con una persona, y tu enfoque constantemente está en el pasado, en lo que la persona ha hecho, en ofensas y pecados, no puedes avanzar en tu relación, no puedes avanzar en tu vida cristiana- porque Satanás ha ganado la ventaja. Entonces, sí es mejor, por supuesto, si la otra persona se arrepiente y pide perdón y tú perdonas- pero aun si la persona no lo haga, nosotros tenemos la responsabilidad de perdonar en nuestro corazón- para que no guardemos amargura, para que, ante todo, Satanás no gane ventaja ni en tu vida, ni en tu matrimonio, ni en tu casa, ni en tu iglesia.

Esta aplicación es muy, muy práctica y muy, muy personal. Hemos platicado en otras ocasiones del tema del perdón, varias veces- es un tema que surge muchas veces en las Escrituras. Pero aquí está otra vez- y tal vez aquí es mucho más fuerte, porque tal vez nunca has considerado esta verdad, de que, cuando no perdonas, no solamente te afecta a ti, sino afecta a todo- afecta tus relaciones, tu iglesia, tu casa, y Satanás gana ventaja, cuando tú no perdonas.

Por supuesto, la razón más importante por la cual el perdón es absolutamente esencial para el hijo de Dios, es porque Dios nos ha perdonado a nosotros completamente en Cristo, debido a Su obra y Su sacrificio en la cruz por nosotros- y solamente la persona que ha sido completamente perdonada por Dios tiene la capacidad de demostrar este perdón para con otros.

Entonces, lo que necesitamos es entender más plenamente el perdón divino, el perdón perfecto de Dios. Toda persona tiene un problema, naturalmente- es el problema del pecado- es la separación de Dios, debido a un corazón y una vida pecaminosa. Esta es la verdad para todos, porque solamente Dios es completamente santo, completamente apartado del pecado- para el resto de nosotros, es la verdad de que todos han pecado, que todos naturalmente son rebeldes en contra de Dios. Y debido a nuestro pecado, debido a nuestra desobediencia constante de Su ley, no podemos entrar a Su presencia, no podemos esperar la vida eterna en el cielo con Él. Necesitamos a alguien que nos puede limpiar de nuestros pecados, para que podamos tener acceso a Dios, para que podamos tener la vida eterna y estar en Su presencia para siempre. En nosotros mismos no podemos- no tenemos nada que puede ser lo suficientemente bueno como para ser aceptado por Dios. Por eso mandó a Su Hijo, Jesucristo, para vivir perfectamente y después morir como nuestro sustituto, como nuestro sacrificio- y cuando lo hizo, Dios perdonó nuestros pecados porque

Cristo pagó el precio por ellos. Si nunca has entendido la obra que Cristo hizo en la cruz, si nunca has entendido la plenitud del perdón de Dios, ahora es el tiempo para pedir a Dios que te muestre Su gran amor y la libre salvación en Jesucristo. [Si todavía tienes dudas de la salvación, si no estás seguro de lo que significa ser perdonado por Dios de todos tus pecados, ora y pide a Él, pero también habla con nosotros, para que te podamos ayudar entender las buenas nuevas de la salvación.]

Para nosotros que sí somos cristianos, tenemos que entender que, si Dios nos ha perdonado todo, también podemos perdonar a otros- perdonar a cualquier persona por cualquier pecado. Y no digo esto para menospreciar el dolor que algunos sienten por pecados que otros han cometido en contra de ellos- muchos han sufrido daño profundo a las manos de otras personas. No quiero menospreciar para nada lo que tú has sufrido a las manos de tus papás, o jefes, o cualquier persona. En el mundo caído en donde vivimos, hay muchos casos de abuso, hay pecados cometidos en contra de nosotros que no queremos mencionar a nadie. Pero aun así, aun sabiendo, como ser humano, que otros sí nos pueden lastimar, y mucho- de todos modos el mandamiento de Dios es lo mismo- tenemos que perdonar a todos por todo lo que han hecho- porque no importa la situación, el principio bíblico es lo mismo- Satanás gana ventaja cuando no perdonamos. Y si Dios te ha perdonado a ti de todo lo que has hecho, también te va a dar el poder para perdonar a cualquier otra persona por cualquier pecado.

Hermanos, que perdonemos a otros- en nuestras casas, en nuestros trabajos, en nuestra iglesia, para que Satanás no gane ventaja.

Preached in our church 2-26-17